



Montevideo 8 de agosto de 2015

Compañeras, compañeros:

En este Plenario se va a decidir la forma de conducir a la fuerza política para los próximos meses, hasta que se realicen nuevas elecciones.

El futuro nos exige memoria: en 2007-2008, el FRENTE AMPLIO convocó al Congreso "Líber Seregni" para elegir quien sustituyera al compañero Jorge Brovetto, como presidente de la fuerza política.

Es oportuno recordar el resultado de aquel Congreso: ante la falta de amplios acuerdos políticos para la elección de un nuevo gobierno, esos que sabiamente requiere el Estatuto del Frente Amplio, se llegó al consenso para que continuara la presidencia el compañero Jorge Brovetto.

Aquella circunstancia nos dejó enseñanzas y fue la génesis para buscar mecanismos que habilitaran la participación del pueblo frenteamplista, en decisiones de tanta trascendencia.

Fruto de años de diálogo y construcción colectiva desembocamos en las elecciones de 2012.

En aquellas elecciones logramos convocar a más 150 mil frenteamplistas para que decidieran quien presidiría nuestra fuerza política. Se tributó así al genuino espíritu democrático del Frente Amplio.

Recorrimos todo el país, junto a Ernesto, Juan y Enrique. Se respiraban aires de unidad: nuestra arma más poderosa, la más temida por la derecha.

De esas elecciones, inéditas en la historia política del país, emergió una presidencia que enfrentaba grandes desafíos.- La conducción del Frente Amplio fue un trabajo en equipo gracias a que pudimos integrar las vicepresidencias con Ivonne Passada, Rafael Michelini y Juan Castillo, la secretaría política con Gerardo Rey y José Bayardi en el área internacional (cosa que hacía mucho tiempo no se lograba), sumado a todos los compañeros y compañeras que asumieron responsabilidades en Comisiones y Equipos de Trabajo, (sólo para mencionar a algunos compañeros y compañeras: Marina Arismendi, Héctor Lezcano, Jorge Mazzarovich y otros más jóvenes en áreas de responsabilidad, Jimena de los Campos, Pablo de los Reyes y Gabriela Luna) así como a Presidentas y Presidentes de todas las Departamentales.

A partir de allí, el gran desafío que teníamos por delante estaba marcado por la responsabilidad de conducir al Frente Amplio en el ciclo pre electoral y electoral 2014 - 2015. Previamente, a lo largo del año 2013, destacamos la elaboración del Programa Único, con la reflexión y aportes de miles de compañeras y compañeros de todo el país, que fuera aprobado en el Congreso Hugo Cores de noviembre de ese mismo año.

Hoy, cumplidas esas trascendentes etapas, tenemos la profunda tranquilidad de que la fuerza política obtuvo históricos resultados:



- El tercer período consecutivo de gobierno nacional.
- La confirmación de las mayorías parlamentarias.
- La obtención de seis gobiernos departamentales.

Y un Frente Amplio aún más fortalecido.

Más allá de una serie de aspectos mejorables, contenidos en el Balance presentado, los logros recién enumerados, se explican, en gran medida, por la formidable capacidad de despliegue en el territorio y por la intensidad militante, que verdaderamente nunca deja de emocionar.

En este período de dirección nadie ha quedado fuera. Esta casa está abierta de par en par desde el primer día que asumimos, para que ingresen todos los frenteamplistas que quieran aportar ideas y trabajar por las mismas.

Esta casa, la casa de todos nosotros, es el hogar de los anhelos del pueblo y siempre va a ser el lugar donde encontrarnos, para seguir zurciendo nuestra colcha de retazos, que con tanto calor abriga a quienes más lo necesitan.

Nunca son buenos tiempos de las contiendas internas. Nunca nos vamos a acostumbrar a ellas. Nunca compañeros, nunca.

Siempre hemos respetado los Estatutos y lo que representa este Plenario. Esto no niega eventuales discrepancias, ni significa rehuir al debate. El debate es hijo de la diversidad y de la amplitud: no hay mejor herramienta para fortalecernos políticamente.

¿Hacia dónde deben estar dirigidos nuestros máximos esfuerzos? Debemos dirigirlos hacia las mejoras sociales y a asegurar el cumplimiento de los compromisos de nuestros gobiernos con la ciudadanía. Para ello es indispensable el fortalecimiento de nuestra estructura.

En este contexto, la discusión por la forma de conducción de la fuerza política hasta las próximas elecciones ya no encuentra más espacio.

Compañeras, compañeros, nuestra historia, la pasada y la que tenemos por escribir, nos reclama superar esta disputa.

Todos los aquí presentes sabemos de los esfuerzos que se han hecho para encontrar alguna fórmula de acuerdo, que contemple los estatutos, resoluciones políticas y respete la voluntad expresada por el pueblo frenteamplista. Pero lo cierto es que, hasta ahora, ninguna de las propuestas nos ha permitido salir de un atolladero que ya no nos podemos permitir extenderlo más.

No podemos perpetuar disensos, debemos ser capaces de construir consensos. Siempre dispuestos a escucharnos para superar diferencias y para poder contribuir a la síntesis, que implica llegar a acuerdos mucho más profundos que circunstanciales sumas de partes.



Si ese tan preciado consenso surge de poner la presidencia del Frente Amplio a disposición de este Plenario, yo no representaré un obstáculo para ello.

Nuevamente, debemos escuchar el llamado de la historia frenteamplista; esa historia que ha costado tantos sacrificios y que ahora nos enfrenta a nuevos desafíos.

Una vez más debemos abreviar del espíritu frenteamplista, del legado de nuestro líder histórico, del de la ética de la responsabilidad, para fraternalmente seguir construyendo un futuro cada vez más justo.

Compañeras, compañeros: desde este momento queda mi cargo, como presidenta electa de la fuerza política, a disposición de este Plenario.

Muchas gracias.

Mónica Xavier